

HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

SEGUNDO TRIMESTRE 2023

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	12
II.1	Desempeño de la economía global.....	12
II.2	Desempeño de la economía mexicana.....	21
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano.....	32
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	35
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal.....	35
III.2	Ingresos presupuestarios.....	37
III.3	Gasto presupuestario.....	41
III.4	Actualización de la estimación de cierre de las finanzas públicas.....	48
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	51
IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal.....	53
IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público.....	65
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público.....	68
IV.4	Proceso de deuda pública.....	70
IV.5	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas).....	74
IV.6	Operaciones activas y pasivas e informe de las operaciones de canje y refinanciamiento del IPAB al segundo trimestre de 2023.....	75
IV.7	Comportamiento de la deuda pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	78
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA.....	80
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas.....	80
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	84

I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y la Ley General de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al segundo trimestre de 2023.

Situación económica

Durante el segundo trimestre del año, la actividad económica global mantuvo un ritmo de crecimiento positivo, a pesar de que continuaron los aumentos en las tasas de política monetaria en economías emergentes y avanzadas, así como el endurecimiento de los estándares crediticios y los conflictos geopolíticos. Este dinamismo provino principalmente de la fortaleza de los sectores de servicios y de la demanda interna de dichas economías, apoyadas por un buen desempeño de los mercados laborales, principalmente en economías avanzadas. Adicionalmente, las menores restricciones de oferta por una mayor normalización de las cadenas de suministro y menores costos de energéticos y materiales industriales permitieron elevar la oferta global de productos.

Si bien lo anterior contribuyó a reducir las presiones en los precios respecto al trimestre previo y a mantener las expectativas de inflación ancladas, las tasas de inflación general continuaron por encima del nivel objetivo de la mayoría de los bancos centrales del mundo. Factores como la permanencia de una demanda laboral relativamente mayor a la oferta de mano de obra y la persistencia en la inflación de servicios y alimentos incidieron sobre los precios de las economías y validaron la necesidad de mantener, o incluso ajustar al alza, la postura monetaria restrictiva en los principales bancos centrales.

En este contexto, el Comité de Mercado Abierto de la Reserva Federal, el 3 de mayo, aumentó su tasa de referencia en 25 puntos base (pb), aunque el 14 de junio acordó una pausa temporal en su ciclo de alzas de tasas para evaluar los efectos rezagados de su política monetaria en la economía y la inflación. Con esto, la tasa de referencia se ubicó en un rango de 5.00-5.25% al cierre del segundo trimestre. Asimismo, en las últimas proyecciones de junio, el Comité revisó al alza el rango de tasa de referencia a 5.50-5.75%, por lo que dejó abierta la posibilidad de dos incrementos adicionales de 25 pb para las próximas reuniones.

Por su parte, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo (BCE) aumentó sus tres tasas oficiales de referencia en las dos últimas reuniones del 4 de mayo y del 1 de junio en 25 pb, respectivamente. De este modo, al cierre del segundo trimestre, la tasa de depósitos se ubicó en 3.5%, la de refinanciamiento en 4.0% y la de crédito marginal en 4.25%, niveles no vistos desde 2008, al tiempo que no descartaron más aumentos para las próximas reuniones. En cambio, el Banco Popular de China (BCP) redujo en 10 pb la tasa principal a un año a 3.55% y a 4.20% la de cinco años, con el fin de reactivar la



actividad económica de ese país, la cual mostró señales de desaceleración y riesgo de deflación.

Ante este escenario, entre las economías más grandes se observaron señales mixtas en torno a su desempeño económico durante el segundo trimestre. El producto interno bruto (PIB) de Estados Unidos (EE.UU.) registró un crecimiento trimestral de 0.6% real, apoyado por el consumo privado en servicios, en línea con una mayor creación de empleo. Mientras tanto, la inversión en el sector residencial y no residencial presentó una ligera contribución positiva, a pesar de la persistencia de altas tasas de interés de largo plazo.

Con respecto a la zona euro, el estancamiento de la producción industrial y la debilidad en la confianza del consumidor restaron dinamismo a su economía, aún con menores precios del gas natural y los estímulos fiscales. De igual forma, la economía de China se desaceleró en el segundo trimestre a una tasa trimestral de 0.8% desde el 2.2% observado el trimestre previo; esto pese a que se esperaba un impulso mayor por la reapertura económica tras el fin de la política de tolerancia cero al COVID-19. Adicionalmente, la economía de China presentó una contracción en la inversión residencial, menores precios de vivienda y una alta tasa de desempleo en el sector poblacional de 16 a 24 años.

Por otra parte, los mercados financieros redujeron su aversión al riesgo en el segundo trimestre, aún en un entorno de incertidumbre atribuible a la tasa terminal de la FED y al contexto geopolítico. Así, el riesgo país hacia mercados emergentes, medido por el EMBI+, se redujo en 32 pb con respecto al cierre del trimestre previo, mientras que el índice MSCI, que mide el rendimiento de los mercados de valores de economías emergentes, disminuyó en 0.1% en el mismo periodo, principalmente por China; no obstante, con respecto a los mercados de América Latina, el crecimiento del MSCI fue de 11.2% en el mismo periodo. Asimismo, en el mercado cambiario, el dólar se apreció en 0.4%, al tiempo que el índice de monedas emergentes (MSCI-EM) se depreció 0.9% entre los cierres del segundo y primer trimestre.

En cuanto a la actividad económica de México, durante el segundo trimestre de 2023, su desempeño continuó fuerte, apoyado principalmente por la solidez de su demanda interna y, en menor medida, por una mayor contribución de las exportaciones manufactureras. Respecto al primer punto, destacaron los altos niveles de creación de empleo y el aumento en los salarios, factores que apoyaron el crecimiento del consumo privado y la demanda de importaciones. Asimismo, se observaron mayores volúmenes de inversión fija bruta en el marco de una alta demanda por maquinaria y equipo, inversión no residencial de espacios industriales y del avance de los proyectos de infraestructura del Gobierno Federal.

Con información del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), entre abril y mayo, el crecimiento de 0.8% fue mayor a los tres bimestres anteriores y con respecto



al cierre de 2022 acumuló un crecimiento de 1.5%, con cifras ajustadas por estacionalidad. Este resultado no sólo implicó que el IGAE acumulara diez bimestres de incrementos consecutivos, sino también que el crecimiento de la actividad económica para 2023 se mantuviera en línea con lo previsto en el Paquete Económico 2023. Al interior, se registró un ligero aumento de las actividades primarias derivado de las mejores condiciones climatológicas, mientras que las actividades secundarias crecieron apoyadas mayoritariamente de los sectores manufactureros y de la construcción, al tiempo que las terciarias tuvieron un impulso por parte de los sectores del comercio y los servicios de transportes, esparcimiento, culturales y deportivos.

En el mercado laboral, los resultados en el segundo trimestre continuaron mostrando condiciones favorables de empleo y salarios para la población trabajadora. Entre abril y junio, la tasa de participación laboral alcanzó un promedio de 60.2%, superior al promedio histórico de 59.9%. A su vez, al cierre de junio, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) reportó la creación de 514 mil nuevas plazas de trabajo desde el inicio del año, la cifra más alta de los últimos seis años.

Además de los resultados en materia de creación de puestos de trabajo, se observó un aumento de la masa salarial en términos reales, hecho que siguió contribuyendo al ingreso laboral y, en particular, a la reducción de la pobreza laboral. Por ejemplo, con la información del IMSS y con cifras ajustadas por estacionalidad, en el segundo trimestre la masa salarial creció 3.0% respecto al trimestre anterior, con lo que acumuló 11 trimestres de aumentos consecutivos, y registró crecimientos históricos en los últimos dos trimestres.

Como resultado del buen desempeño de la masa salarial, durante el segundo trimestre de 2023 el consumo privado mantuvo su posición como principal motor del crecimiento económico. De acuerdo con la última información disponible al primer trimestre de 2023, este indicador registró un incremento de 2.2% trimestral, con lo cual acumuló 11 trimestres de aumentos consecutivos. Al interior, destacó el buen desempeño del consumo de bienes duraderos y semiduraderos, que típicamente se adquieren a crédito. Por ello, se podría anticipar que existe confianza de los consumidores hacia los siguientes meses para cumplir con sus obligaciones de pago. Lo anterior también se puede confirmar con el Índice de Confianza del Consumidor, que en junio alcanzó el nivel más alto desde 2001 y continuó con una tendencia creciente.

En lo correspondiente al sector externo, durante el bimestre de abril y mayo, las exportaciones mexicanas registraron un aumento de 0.4% respecto al bimestre previo y acumularon un crecimiento en el año de 3.0%, con cifras ajustadas por estacionalidad. Los principales motores de crecimiento de las exportaciones se ubicaron en el sector manufacturero automotriz y agropecuario. Lo anterior contribuyó a que nuestro país se consolidara como el primer socio comercial de EE.UU. En particular, los envíos de



manufacturas ganaron participación de mercado en el país vecino del norte, con 1.6 pp por encima del valor observado en 2022.

Un aspecto adicional por destacar del sector externo es la posición de México como destino de inversión, especialmente en el contexto del fenómeno de relocalización de empresas. De acuerdo con la última información disponible, nuestro país recibió un flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) de 18 mil 636 millones de dólares en el primer trimestre de 2023, cifra que representó un incremento de 48.0% anual. En esta misma línea, la inversión fija bruta en maquinaria y equipo requerido para la construcción de espacios industriales y la producción de bienes mostró en abril, último mes disponible, un incremento de 2.3% mensual, con lo cual se observaron aumentos por cinco meses consecutivos.

En lo correspondiente a los niveles de precios, durante el segundo trimestre del año la inflación general siguió su tendencia a la baja, apoyada principalmente por disminuciones en los precios del sector agropecuario y energético. De manera específica, entre abril y junio la inflación promedió un nivel de 5.71% anual, por debajo del nivel de 7.46% anual observado en el trimestre previo. Con este resultado, se acumularon tres trimestres consecutivos con menores tasas de crecimiento.

En materia financiera, al 30 de junio, el tipo de cambio se ubicó en 17.1 pesos por dólar estadounidense, lo que representó una apreciación de 5.4% respecto al nivel observado al cierre del primer trimestre de 2023. Entre los factores que explicaron este comportamiento se encuentran los sólidos fundamentos macroeconómicos, la prudencia fiscal con respecto a otras economías pares, la estabilidad política y social del país, así como los flujos del exterior vía remesas, aunado al diferencial de 600 pb entre las tasas de referencia de Banco de México (Banxico) y la FED.

Pese a condiciones financieras más restrictivas, el saldo del crédito vigente al sector privado no financiero, que incluye la banca comercial y de desarrollo, registró un aumento real de 0.7% en mayo respecto a marzo del 2023, con cifras ajustadas por estacionalidad. Mientras tanto, el saldo del crédito vigente a las empresas registró un crecimiento de 1.2% real en el mismo periodo. Cabe destacar que la banca comercial en México se mantuvo bien capitalizada y con bajos índices de morosidad. Así, en abril el Índice de Capitalización (ICAP) se ubicó en 19.2%, por encima de los estándares internacionales de Basilea III (10.5%), mientras que el Índice de Morosidad (IMOR) se mantuvo en niveles bajos de 2.1%, sin cambios con respecto a marzo de 2023.

Finanzas públicas

Durante el primer semestre de 2023, los balances públicos mostraron resultados favorables con respecto al programa y en línea con el cumplimiento de las metas fiscales hacia el cierre del año. Si bien la apreciación del peso con respecto al dólar estadounidense tuvo efectos negativos sobre los ingresos petroleros y algunos rubros



de los ingresos tributarios, estos últimos se mantuvieron sólidos como reflejo del dinamismo de la actividad económica, la rentabilidad de las empresas y los mayores niveles de empleo. Adicionalmente, se continuaron viendo resultados positivos por las medidas de eficiencia tributaria implementadas desde el inicio de la administración.

Con respecto a los ingresos públicos, en la primera mitad de 2023 se observó un cambio en su composición que ya se anticipaba desde el inicio de año. Por un lado, los menores precios de los combustibles han favorecido la recaudación del impuesto especial sobre producción y servicios (IEPS) de combustibles. No obstante, la reducción de los precios del gas natural y los hidrocarburos en comparación con lo registrado en el primer semestre de 2022, así como la apreciación del peso con respecto al dólar estadounidense, se reflejaron en menores ingresos petroleros respecto al programa.

No obstante, la recaudación tributaria se mantuvo sólida y mostró un crecimiento real anual de 4.1% en enero-junio, el más alto desde 2019 y superior al promedio anual observado de 2.9% en los últimos siete años. En particular, la recaudación del impuesto sobre la renta (ISR) contribuyó al crecimiento de los ingresos tributarios con 1.8 puntos. Este resultado reflejó tanto el buen desempeño del mercado laboral durante el periodo, incluidos los mayores niveles de la masa salarial, como los buenos resultados en materia de utilidades de las empresas.

El cobro del IEPS de combustibles también contribuyó al crecimiento de los ingresos tributarios. Esto, en un contexto en el que, a medida que se redujeron tanto los precios como los márgenes de refinación de las gasolinas y el diésel, disminuyeron también los estímulos al consumo de estos bienes que se aplicaron de manera extraordinaria en 2022. Así, al cierre de junio la recaudación de este impuesto acumuló 83.6 mil millones de pesos e hiló ocho meses en terreno positivo.

En los primeros seis meses del año, destacó también el incremento real anual de 4.7% en la recaudación del IEPS distinto de gasolinas y diésel, el cual grava el consumo de tabaco y bebidas saborizadas, entre otros bienes y servicios, por lo que se relaciona más con el desempeño del consumo privado y las perspectivas sobre la actividad económica, en general. De esta manera, el IEPS total mostró un crecimiento real anual de 140.2% en el primer semestre del año, después de que en los últimos tres años se observaron caídas durante periodos similares.

Otro aspecto por destacar es que la recaudación del impuesto al valor agregado (IVA) y los impuestos a las importaciones reflejaron el impacto de la apreciación del peso mexicano respecto al dólar estadounidense. A medida que el peso se aprecia, el valor facturado de los bienes y servicios importados baja, lo cual hace que el monto gravado sea menor. Esto contribuyó a que la recaudación del IVA se ubicara 8.0% real anual por debajo del nivel acumulado al cierre de junio de 2022, mientras que aquella del impuesto a las importaciones disminuyó en 3.6% real anual.



En lo correspondiente al resto de los ingresos, destacó que los ingresos no tributarios se ubicaron 12.0% real anual por debajo de lo registrado en enero-junio de 2022, derivado de una reducción en los aprovechamientos y de menores recuperaciones de recursos de fondos y fideicomisos. Sin embargo, los ingresos propios del IMSS, el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) mostraron aumentos de 7.3, 2.9 y 5.1% real anual, respectivamente, durante el primer semestre.

Por el lado del gasto público, el desempeño que se observó durante el primer semestre del año fue congruente con las metas establecidas en el Presupuesto de Egresos de la Federación, las cuales enfatizan la importancia de que éste contribuya al desarrollo económico y a la reducción de la pobreza y la desigualdad. En este marco, el gasto ejercido por el Gobierno Federal con impacto directo en la economía y el bienestar se incrementó en un 5.8% real anual respecto a lo observado en el primer semestre de 2022.

Cabe destacar que, en el primer semestre de 2023, 66 centavos de cada peso de gasto ejercido se destinaron al desarrollo social. Además, se registró un aumento de 6.3% real anual respecto al mismo periodo del año previo, con lo cual el gasto en desarrollo social alcanzó un nivel de 5.8% del PIB. Este desempeño fue impulsado por incrementos de 14.1, 10.7 y 8.1% real anual en los rubros de vivienda, educación y protección social, respectivamente. Lo anterior da cuenta del compromiso del Gobierno de México por apoyar el desarrollo de los jóvenes y de mejorar las condiciones de vida de diversos grupos en situación de vulnerabilidad.

En el primer semestre del año, también sobresalió el desempeño de la inversión física, la cual se incrementó en 8.9% real anual respecto al mismo periodo de 2022 y alcanzó el monto más alto registrado en los últimos siete años. Este aumento responde a la asignación estratégica de recursos para desarrollar proyectos de infraestructura con impacto en el crecimiento regional y facilitar el comercio, aspectos que favorecen la inversión extranjera derivada del fenómeno de relocalización de empresas.

Es importante señalar que el programa presupuestario no se ha visto afectado por el incremento de las tasas de interés. Al cierre de junio de 2023, aunque el costo financiero mostró un incremento de 34.0% real respecto a lo registrado en enero-junio de 2022, éste se encontró en línea con el programa, hecho que refleja una política de conducción financiera oportuna que ha ayudado a absorber el incremento en el pago de intereses. Incluso, se estima que pueda llegar a ubicarse por debajo de lo programado al cierre de diciembre.

Finalmente, como resultado de la evolución ordenada de los indicadores descritos anteriormente, los balances de finanzas públicas se mantuvieron en niveles adecuados al cierre de junio de 2023. El balance presupuestario presentó un déficit de 420.0 mil millones de pesos, lo que significó un mejor resultado por 90.3 mil millones de pesos



con respecto a lo programado. Por su parte, el balance primario presupuestario se ubicó en 133.2 mil millones de pesos, lo cual representó un mayor superávit de 90.9 mil millones de pesos con respecto a lo previsto. Por último, los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP) ascendieron a - 496.9 mil millones de pesos.

Hacia el cierre de 2023, la evolución de las finanzas públicas a junio del presente año, junto con las previsiones más recientes sobre el comportamiento de la actividad económica y las principales variables financieras, permite anticipar que el balance presupuestario sin inversión se mantendrá en equilibrio, en línea con las metas fiscales publicadas en el Paquete Económico 2023.

Si bien se prevé que los RFSP se ubiquen por encima de lo aprobado, se anticipa que el SHRFSP alcance un nivel de 49.1% del PIB, por debajo de lo previsto en el Paquete Económico 2023 y la estimación más reciente, publicada en abril, en 0.2 y 0.7 pp del PIB, respectivamente. Con lo anterior, la deuda pública continuará en una senda sostenible y decreciente hacia el último año de la actual administración.

Deuda pública

En materia de deuda pública, durante el segundo trimestre del año se emprendieron acciones en beneficio de su sostenibilidad, además de mantener un portafolio diversificado, flexible y bajo en riesgos derivados de cambios en las condiciones financieras a nivel internacional. Las cifras observadas al cierre de junio apuntaron a una evolución ordenada de los principales indicadores de deuda. Particularmente, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP) se ubicó en 45.8% del PIB. Este resultado se compara favorablemente con la cifra observada en diciembre de 2022, donde se registró un nivel de 49.4% del PIB, y da cuenta de la responsabilidad en la conducción de la deuda pública por parte de esta administración.

En cuanto a la participación en el mercado, la primera operación en el mercado interno se realizó el 20 de abril, la cual consistió en una subasta sindicada de una nueva referencia de 20 años a tasa real fija y cupón de 3.2% por un monto de 1.7 mil millones de Udis. A esta operación se sumó una permuta de valores gubernamentales, celebrada el 21 de abril, donde se intercambiaron Udibonos con vencimientos entre 2023 y 2040 por la nueva referencia con vencimiento en 2043, por un monto de 3.2 mil millones de Udis.

Por parte del mercado Ambiental, Social y de Gobernanza local (ASG), el 26 de abril se ejecutaron reaperturas de Bondes G, por un monto total de 15.0 mil millones de pesos con los siguientes plazos: dos años con sobretasa de 0.15%, tres años con sobretasa de 0.18% y cinco años con sobretasa de 0.23%. Posteriormente, el 1 de junio se intercambiaron valores gubernamentales de Bondes F con vencimientos entre 2023 y 2024 por 18.1 mil millones de pesos y se ejecutó una venta simultánea de Bondes F con vencimientos entre 2025 y 2026 por 18.2 mil millones de pesos.



Adicionalmente, el 8 de junio se llevó a cabo una colocación sindicada de la nueva referencia de Bonos M por un monto de 15.0 mil millones de pesos con un plazo de tres años, tasa cupón de 7% y vencimiento en septiembre de 2026. Asimismo, el 9 de junio se realizó una operación de refinanciamiento que consistió en una recompra de Bonos M y Udibonos, con vencimientos entre 2023 y 2036, por un monto de 30.4 mil millones de pesos y una subasta de Bonos M y Udibonos, con vencimientos entre 2026 y 2043, que incluyó la nueva referencia de Bonos M y Udibonos con vencimiento en 2026, por un monto de 32.7 mil millones de pesos.

Por último, el 28 de junio se realizó la compra y venta de Bondes F por un monto de 36.4 mil millones de pesos. Con esta operación, disminuyeron en 36.3 mil millones de pesos los pagos de vencimiento de la deuda interna programados para 2023 y 2024.

Respecto al mercado externo, se registraron operaciones con condiciones favorables. Así, el 20 de abril se realizó la mayor emisión de la historia de México de un Bono ODS por 2.9 mil millones de dólares, con una tasa cupón de 6.338% a un plazo de 30 años. Esta operación generó un beneficio de desendeudamiento del portafolio de bonos denominados en moneda extranjera por 368 millones de dólares.

Respecto al mercado externo, se registró una operación con condiciones favorables. Así, el 20 de abril se realizó la mayor emisión de la historia de México de un Bono ODS por 2.9 mil millones de dólares, con una tasa cupón de 6.338% a un plazo de 30 años. Esta operación generó un beneficio de desendeudamiento del portafolio de bonos denominados en moneda extranjera por 368 millones de dólares.

En la presente administración se han refinanciado un total de 14.6 mil millones de dólares de deuda externa con vencimientos en el periodo 2021-2025. Este esfuerzo se ha logrado mediante ocho ejercicios de manejo de pasivos (siete en dólares y uno en euros) a través de la ejecución de la cláusula de recompra anticipada de nueve bonos (cuatro en dólares y cinco en euros). Al primer semestre del año se han refinanciado dos mil millones de dólares.

Por su parte, desde el inicio de la administración se han refinanciado un total de 1.7 billones de pesos de deuda interna a través de 40 operaciones. En lo que va del año, 478 mil millones de pesos se han refinanciado en nueve operaciones, de los cuales 245 mil millones de pesos corresponden a vencimientos de 2023. Estas operaciones reafirman el compromiso del Gobierno Federal con las finanzas sanas y sólidas al aprovechar las ventanas de oportunidad que permiten obtener las mejores condiciones financieras en el mercado de deuda.

La estrategia de deuda pública ha buscado ampliar la base de inversionistas al diversificar los mercados y fuentes de financiamiento, así como al incluir emisiones basadas en el Marco de Referencia de los Bonos Soberanos vinculados a los ODS. Lo anterior ha permitido acceder a 74 nuevos participantes como inversionistas



internacionales, aseguradoras, fondos de pensiones y fondos de cobertura (*hedge funds*); en los mercados Formosa, de dólares, euros, yenes y pesos.

Tras las operaciones emprendidas al cierre de junio del año en curso, la composición de la deuda del Gobierno Federal se conformó por un 83.3% de deuda interna y 16.7% de deuda externa. El plazo promedio de la deuda en valores gubernamentales para el componente interno fue de 7.8 años, con un 76.3% de valores a tasa fija y largo plazo. Con respecto a la deuda externa, su plazo promedio se ubicó en 20.3 años con 100% denominado en tasa fija.

Los saldos de la deuda se mantuvieron en línea con los objetivos de la política fiscal. Al cierre de junio de 2023, el saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se situó en 11 billones 919.0 mil millones de pesos. Específicamente, la deuda interna ascendió a 9 billones 926.3 mil millones de pesos, mientras que la deuda externa se ubicó en 116.7 mil millones de dólares.

En relación con la deuda neta del Sector Público Federal, al cierre de junio de 2023 ésta se situó en 14 billones 189.4 mil millones de pesos. De forma desagregada, la deuda interna se ubicó en 10 billones 493.1 mil millones de pesos, mientras que la externa en 216.5 mil millones de dólares.

Por último, el SHRFSP se posicionó en 14 billones 60.7 mil millones de pesos. Particularmente, el componente interno ascendió a 10 billones 400.6 mil millones de pesos, y el externo se ubicó en 214.4 mil millones de dólares.

